



Un estudio de caso real

Winnie, arteterapeuta y formadora de adultos



¿Quién es Winnie?

Winnie es una profesora de arte que trabajó en un centro de educación secundaria antes de especializarse en arteterapia y trabajar en un centro de educación de adultos. Lleva 25 años enseñando.

¿Qué opinas del uso de las herramientas digitales?

«Para mí, el arte es un tema terapéutico que ofrece beneficios para la salud mental y física, fomenta la creatividad, motiva, facilita el aprendizaje y es un recurso accesible. En mi trabajo puedo ayudar a las personas a explorar las emociones, desarrollar la autoconciencia, organizar los pensamientos, afrontar el estrés, aumentar la autoestima y trabajar las habilidades sociales. Con todo esto en mente, no podía imaginarme cómo incorporar los recursos digitales a mi asignatura y, más allá de los cursos digitales obligatorios a los que asistí y de la implementación inicial de algunas plataformas digitales, seguí como antes. Aunque reconocía el enorme espectro de la arteterapia digital y las metodologías de aprendizaje, me resultaba un poco extraño. No pensé más en esto y seguí enseñando como siempre lo había hecho.»

¿Hubo algo que te ayudara a mejorar tus competencias digitales?

«Creía que trabajar en un entorno digital requería volver a aprender todo lo que sabía, lo que era una perspectiva muy desalentadora. No estaba realmente segura de que, con mis limitadas habilidades, satisfaría las necesidades de los alumnos. Pensé en las necesidades y preferencias de aprendizaje de los alumnos, que también debía tener en cuenta. Después de un tiempo, quedó claro que tenía que adaptarme a los nuevos tiempos. Por eso, cuando me presentaron el juego de herramientas, pensé que era muy útil, sobre todo para las personas que, como yo, sienten aprensión por la tecnología. Me gustó especialmente Pixton Education. El juego de herramientas me resultó útil en el sentido de que, una vez que probé una, me dio confianza para probar otra. Todos estamos de acuerdo en que los recursos digitales son importantes para avanzar, al igual que la habilidad para utilizarlos. Esto requiere tiempo y una buena oferta de formación. Los profesores más jóvenes tienen ventaja sobre los dinosaurios como yo.»

¿Ha afectado la situación de la COVID-19 a tu trabajo?

«Con el confinamiento, todos utilizamos mucho más las herramientas digitales para llegar a los alumnos y clientes, lo que está bien siempre que los profesores y terapeutas sepan utilizarlas. Me encantaría ser una profesora digitalmente competente que sabe cuándo y cómo utilizarlas, pero aún no considero que esté en ese punto. Un recurso como el juego de herramientas podría suponer un gran cambio. A veces me cuesta dar clase en línea en directo, pero es más bien un problema de confianza. Ahora mismo, debido a las restricciones de la COVID-19, es la única opción, siempre que no perdamos la interacción profesor-alumno, ya que no hay nada tan valioso como el contacto en el aula. Y si se me permite, me gustaría hacer un inciso. Creo firmemente que los responsables políticos y los responsables de planes de estudio deberían tener en cuenta la opinión de los formadores de adultos en el proceso de toma de decisiones sobre las características del uso digital para los estudiantes adultos.»